

Fecha <b>30.01.2026</b>	Sección <b>Primera-Opinión</b>	Página <b>11</b>
----------------------------	-----------------------------------	---------------------



**Pensar el aprendizaje a lo largo de la vida implica recuperar a la universidad como un espacio de construcción de un proyecto de vida.**

**H**ablar de aprendizaje a lo largo de la vida es reconocer que la formación humana no se agota en una etapa concreta ni responde a trayectorias previsibles. La idea de que una persona estudia durante algunos años para luego "salir al mundo" ha dejado de describir la experiencia real de millones de personas. Hoy aprendemos, desaprendemos y volvemos a aprender en distintos momentos de la vida, en diálogo constante con cambios personales, profesionales y sociales cada vez más acelerados.

Esta realidad interpela directamente a la universidad. No sólo a su oferta académica, sino también a su comprensión más profunda de a quién educa y para qué. La universidad está llamada a acompañar procesos vitales complejos, cambiantes y profundamente personales. Esto exige una mirada más amplia sobre el estudiante: no como un perfil homogéneo, sino como una persona situada, con historia, responsabilidades y aspiraciones diversas.

Asumir esta visión cuestiona los modelos rígidos y obliga a repensar estructuras, tiempos y formatos. Pero también plantea un riesgo que no podemos ignorar, que la educación se fragmente en experiencias inconexas, perdiendo profundidad y sentido formativo. El reto no es simplemente flexibilizar, sino conjugar flexibilidad con identidad, apertura con coherencia, adaptación con fidelidad a la misión universitaria.

Conjugar flexibilidad con identidad implica reconocer que la misión universitaria no es un límite que restringe, sino un punto de apoyo que orienta. La flexibilidad auténtica no consiste en diluir los contenidos ni en relativizar las exigencias, sino en discernir qué debe permanecer y qué puede transformarse para seguir siendo fieles al propósito educativo. Cuando la identidad está clara, la universidad puede abrirse a nuevas formas, públicos y trayectorias sin perder profundidad, porque sabe que su coherencia no depende de la rigidez de sus estructuras, sino de la convicción con la que forma personas capaces de pensar, decidir y servir en contextos cambiantes.

En contextos de alta presión y cambio acelerado, existe la tentación de privilegiar decisiones visibles, de impacto inmediato. Sin embargo, muchas de las transformaciones más



Fecha	Sección	Página
30.01.2026	Primera-Opini3n	11

relevantes en educaci3n son estructurales y sostenibles en el tiempo. Estas decisiones no siempre generan titulares, pero construyen solidez institucional y hacen posible una educaci3n de calidad m1s all1 de las coyunturas.

Ligado a esto aparece un segundo elemento clave: la gobernanza. Pensar en aprendizaje a lo largo de la vida exige gobernar con visi3n de largo plazo, sin descuidar la misi3n universitaria. Las decisiones estrat3gicas que verdaderamente transforman son aquellas que alinean la estructura de gobierno con el proyecto educativo. En contextos marcados por desigualdades, esta visi3n adquiere adem1s una dimensi3n social irrenunciable la educaci3n como bien p1blico y como motor de movilidad social no puede quedar subordinada a una l3gica meramente instrumental.

Finalmente, pensar el aprendizaje a lo largo de la vida implica recuperar a la universidad como un espacio de construcci3n de un proyecto de vida. No s3lo como lugar de certificaci3n de competencias, sino como 1mbito de orientaci3n, confianza y esperanza. Frente a la fragmentaci3n y la polarizaci3n de nuestro tiempo, la universidad puede —y debe— ofrecer profundidad, pensamiento cr3tico y horizonte. Acompa1ar a las personas en grado, posgrado y en procesos de formaci3n continua es tambi3n ayudarlas a integrar su vida profesional con su vida personal, su libertad con su responsabilidad, su conocimiento con su sentido. De hecho, 3sta no es una ampliaci3n reciente de la misi3n universitaria, sino una recuperaci3n de su ra3z m1s profunda, hist3ricamente la universidad surgi3 como un espacio para ayudar a pensar la vida a la luz de la verdad; hablar hoy de proyecto de vida no es una novedad, sino una traducci3n contempor1nea de su vocaci3n originaria.

Las decisiones estrat3gicas que apuestan por la formaci3n integral, la responsabilidad 3tica y el servicio a la sociedad no s3lo fortalecen a las instituciones; contribuyen, de manera silenciosa, pero decisiva, a la estabilidad y al desarrollo de las comunidades y de los pa3ses a los que estas universidades est1n llamadas a servir. En este contexto, concebir el *life-long learning* no como un complemento, sino como un eje del modelo educativo, permite a la universidad acompa1ar de forma continua a la persona a lo largo de su proyecto de vida, respondiendo con mayor coherencia a los desaf3os sociales y humanos de nuestro tiempo.

---

**Quando la identidad est1 clara, la universidad puede abrirse a nuevas formas, p1blicos y trayectorias sin perder profundidad.**

---